

Economía

Von der Leyen defiende la preferencia de compra europea en sectores claves, pero avisa de que no es una solución general

Francia aboga por incluir componentes fabricados en Europa en cadenas de suministros de productos industriales y los países nórdicos se muestran recelosos

MANUEL V. GÓMEZ
BRUSELAS

La Unión Europea busca impulsar los sectores industriales europeos que han perdido terreno a favor de las manufacturas chinas. Dar preferencia a los productos fabricados en Europa es una de las herramientas más relevantes que está ahora mismo sobre la mesa de la propia Comisión Europea. Pero hay diferencias en el seno de la UE: Francia la defiende abiertamente, mientras que los países nórdicos son muy escépticos. Y en medio de estas dos posturas, el Ejecutivo de la UE busca el punto de encuentro: "Creo que en sectores estratégicos, la preferencia europea es un instrumento necesario que contribuirá a fortalecer la base productiva propia de Europa [...]". Pero quiero ser clara. No existe una solución única para todos los casos. Por eso, cada propuesta debe estar respaldada por un análisis económico sólido y ajustarse a nuestras obligaciones internacionales", proclamó su presidenta, Ursula von der Leyen, ante el Parlamento Europeo.

Horas después, en Amberes, la alemana repitió la idea delante de un auditorio empresarial prescindiendo de las cautelas que mostró ante los eurodiputados. En un encuentro al que también acudieron varios primeros ministros de Estados miembros como el belga Bart de Wever, el holandés Dick Schoof o el austriaco Christian Stocker, adelantó que en el reglamento de aceleración industrial que prepara Bruselas se introducirán "requisitos de contenido europeo en [componentes industriales] de sectores estratégicos".

No es casual que en el borrador de ese reglamento, adelantado por este diario, no se haya incluido todavía si se va a exigir que entre los



componentes de productos fabricados en Europa haya un porcentaje mínimo de materiales con sello de fabricación en los países miembros. Aunque Von der Leyen empieza a posicionarse, hay posturas encontradas entre los Estados miembros. El presidente francés defendió esa idea esta misma semana. "La preferencia europea más sofisticada es el contenido europeo. Es en lo que estamos entrando ahora. Hay muchos sectores en los que no tendría sentido crear contenido europeo porque ya no se produce aquí [móviles, lavadoras]. Sin embargo, hay segmentos en los que sí se fabrica y en los que es la clave de la lógica del sector. El automóvil es un buen ejemplo". Pero hay Estados miembros que lo rechazan.

"La idea básica de intentar proteger las empresas europeas, si ese es el objetivo de *Buy European* [comprar europeo, en inglés], intentar evitar comerciar o asociarse con otros países, soy muy escéptico", señaló ayer el primer ministro sueco, Ulf Kristersson, en una entrevista en *Financial Times*. "Tenemos que ser capaces de competir por nuestra calidad y nuestra innovación, no porque intentemos proteger los mercados europeos", añadió.

Las diferencias sobre otros puntos de ese proyecto, como las condiciones que se pretenden imponer a los inversores extranjeros en Europa, principalmente chinos, en forma de transferencias de tecnología y capacitación de la mano de obra, son menores. Tam-

co parece haber grandes discrepancias en la idea de priorizar los productos europeos en las contrataciones públicas (o al menos no han emergido).

Las fricciones sí que salieron a la luz en lo que se denomina como preferencia europea y por eso la presidenta de la Comisión se ha movido con cautela, dando una de cal y otra de arena al defender ese concepto como "un instrumento necesario que contribuirá a reforzar la base productiva propia de Europa, que puede ayudar a crear mercados líderes en esos sectores y apoyar la ampliación de las capacidades de producción europeas", pero también matizar que se trata de "una línea muy delicada".

Reducir burocracia

El discurso de la presidenta en el Parlamento, en Estrasburgo, llega justo un día antes de que los líderes de la UE se reúnan en el castillo belga de Alden Biesen, cerca de la frontera con Países Bajos. La alemana enumeró los pasos que ha seguido la Comisión desde que arrancó esta legislatura europea, que, según Von der Leyen, siguen la hoja de ruta dictada por los informes de Enrico Letta y Mario Draghi para revitalizar la economía europea. Los dos ex primeros ministros italianos estarán también en el encuentro de alto nivel que se celebra hoy.

En su enumeración, la presidenta de la Comisión detalló que en este año y medio largo que va de mandato ha presentado el pacto por la industria limpia, varias gigafactorías de inteligencia artificial, cinco acuerdos de libre comercio y 10 proyectos legislativos que buscan simplificar las normativas europeas para reducir la burocracia comunitaria. Calcula Bruselas que cuando esta "simplificación" esté acabada, las empresas se ahorrarán 15.000 millones al año. De lo que está por venir, apuntó al comercio como un elemento central de su programa de acción: "En la actualidad, las dependencias son un riesgo al convertirse en armas de coerción. Además, debemos eliminar los cuellos de botella en las cadenas de valor más estratégicas. Y podemos hacerlo aumentando la producción en Europa y ampliando nuestra red de socios fiables. Por eso, el comercio es tan importante". Después enumeró los pactos alcanzados recientemente con Mercosur, la India, México, Indonesia o Suiza, y después pasó a repasar los que se están negociando ahora: Australia, Tailandia, Filipinas y Emiratos Árabes Unidos.

También se detuvo Von der Leyen a explicar algunos de sus planes para profundizar en el mercado único, la medida que todos los analistas y estudiosos apuntan como la más potente para recuperar la competitividad y la pujanza que Europa ha ido perdiendo lentamente desde que comenzó el siglo. Su proyecto estrella en este momento es el llamado régimen administrativo 28 (la UE tiene 27 Estados miembros con sus propios regímenes). La idea original de crear un registro común europeo está contenida en el informe de Letta. Von der Leyen anunció que se llamará oficialmente EU Inc y que permitirá "registrar una empresa en cualquier Estado miembro en un plazo de 48 horas, de forma totalmente telemática, y facilitará el acceso a la financiación en las fases de puesta en marcha y expansión". También, buscará "operaciones transfronterizas fluidas y una rápida liquidación en caso de quiebra de una empresa".

El siguiente punto en el programa es, de nuevo, la simplificación. En ella ha reclamado que estos 10 proyectos legislativos presentados hasta ahora –y los que están por venir– "lleguen a su destino". "También, debemos fijarnos en el ámbito nacional. Hay demasiadas regulaciones excesivas, es decir, capas adicionales de legislación nacional que solo complican la vida a las empresas y crean nuevas barreras en nuestro mercado único", añadió.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, conversaba con Roberta Metsola, presidenta del Parlamento Europeo, ayer. EFE

Recuerda la idea de crear un registro común europeo, contenida en el 'informe Letta'

La presidenta reconoce la existencia de demasiadas capas de legislación